

encierra las glorias inmaculadas de la Patria!

Esa ley debería también mandar que se arrancara la máscara al mal patrio teo de ingratitud para que, puesto en la plecta; todos lo señalaran con el dedo diciendo: "¡Vedlo! es él! ¿qué hubiera sido de él sin los Próceres?"

EN CIERTO 20 DE JULIO.

¿A dónde corre esa gente,
Como las olas de un río
Cuando desciende rugiente
Desde un páramo bravío?

Entra a la plaza y la llena,
Vivas frenéticos grita;
Cuál afecto la enajena?
Qué pasión su mente agita?

Junto a una estatua se para
Que se eleva majestuosa,
A la luz del cielo clara,
Envuelta en su capa airosa.

No adornan su sien laureles,
Pero en la mano siniestra
Tiene un rollo de papeles
Y una espada entre la diestra.

Es BOLÍVAR! sí, es el mismo:
Respira en el bronce: es él
Del hispano despotismo
El enemigo cruel.

Es él! el que afán y pena
Sufrió, y fatiga y dolor
Por romper nuestra cadena
Es él! el LIBERTADOR!

Falta á su boca elocuente
La palabra persuasiva,
Que lanzaba de repente
La huete á la lucha viva.

Y el relámpago á sus ojos
En que ardía el patrio amor
O sus profundos enojos,
Mas... es el LIBERTADOR!

Vedlo! ahí está cual solía
De la lid oyendo el trueno,
Como en su más bello día,
Firme, impávido, sereno;

Cuando para ornar su frente
Llovía del cielo laurel,

Y la bandera esplendente
Le hacía encima dosel:

Cuando en sus años de gloria
Con el eco del clarín
Se oyó el himno de victoria
De Boyacá y de Junín.

¿Qué quiere esa vil canalla?
Para qué la ruin corona?
Por dicha entre ellos se halla
Quien de gratitud blasona?

¿Porqué el vitor, si tirano
Fue Bolívar, como dicen?
Mas bien con odio inhumano
Su estatua tumben y pisen!

En su insania depravada
No han intentado echar todo
A su frente inmaculada
Apellidándolo godo?

Oh infamia! oh baldon! oh mengua
Que de Dios la ira provoca!
¿Cómo la blasfema lengua
No se les hiela en la boca?

Godo! pues es fuerza quemar
Las páginas de la Historia.
No lo será mientras suenen
Las hijas de su victoria.

Las que á las antiguas lides
Exceden en gloria mucho
De los Turénas y Cides:
Junín, Boyacá, Ayacucho.

No son esos por ventura
Los que con puñal en mano
Entraron en noche oscura
Gritando: Muera el tirano?

Esos los mismos no son
Que á aquel héroe tan invicto,
Ahogado en fiera aflicción,
Hacen huir cual proscrito,

Hasta que en la solitaria
Ribera del Mar Caribe
Alza su última plegaria
Y su alma el Señor recibe?

Cuatro lustros de afán,
Cuatro lustros de martirio
Hasta que logró alcanzar
Lo que su creyó delirio;

Tanta angustia, pena tanta,
Tanto bárbaro tormento
Que cualquier pecho quebranta,
Y el destierro, el vencimiento,

Y tanta excelsa virtud,
Para esos hombres que son,
Si la fria ingratitud
Petrificó el corazón?

¿Qué mella el apodo inmundado
Puede hacer en el grande hombre,
Cuando vuela por el mundo
Ideno de gloria su nombre?

Así los canes rabiosos
Ladran con voz importuna,
Y en los cielos silenciosos
Sigle su curso la Luna.

COLEGIO DE SEÑORITAS EN TUNJA.

¿Qué podríamos desear en todo tiempo, pero principalmente en las actuales circunstancias de la época, para nuestra ciudad nativa de mejor, de más apetecible que la fundación en ella de un colegio para educación de nuestras niñas? Pues ese deseo queda plenamente satisfecho con el colegio que se propone abrir al principio de 1874 la señora Adelaida Mayne de Malo, en asocio de sus dos hijas y de la señorita Encarnación Gómez, y cuyo anuncio se registra en otra página de este número de LA CARIDAD.

Dadme una sociedad en que la mujer sea virtuosa, y yo os aseguro de sus destinos venturosos, decía un hombre célebre; y tenía razón, porque los pueblos son lo que sean las madres de familia. Esto en cuanto á la importancia de la educación en general. Si en cada pueblo, si en cada villa, si en cada ciudad hubiera un colegio; decimos más, si en cada calle de cada ciudad, de cada villa, de cada pueblo hubiera una escuela ó un colegio, la marcha próspera de la Nación sería una realidad; entendiéndolo, por supuesto, colegios y escuelas como deben ser, cátedras de verdad, planteles en que se desarrollen los gérmenes del bien. Y

es bajo este respecto que nos atrevemos á recomendar á nuestros amigos de Boyacá el *Colegio de señoritas en Tunja*.

Y pocas veces se presenta una ocasión como esta para poder dar un testimonio tan asegurado, pues las tres señoritas que van á tomar parte en la educación de las niñas en el nuevo colegio fueron por varios años discípulas aventajadísimas nuestras en el acreditado de *Las Mercedes* de esta ciudad, que regenta la señorita Segunda Berriña.

Si á un conocimiento completo de las materias que forman el programa del nuevo colegio, si á la práctica de los mejores métodos de enseñanza se agregan los finos modales, la inocencia de costumbres, los piadosos sentimientos religiosos, la absoluta consagración á la noble tarea de la educación, las Directoras prestan todas cuantas garantías necesita un padre de familia para encargárselas de la formación del corazón y del desarrollo intelectual de sus hijas.

Esta no es opinión exclusivamente nuestra: casi todos los periódicos de la capital se han apresurado á publicar conceptos favorables al nuevo colegio: *La América*, *La Ilustración*, el *Diario de Cundinamarca*...

Y para mayor abundamiento el ilustrísimo señor Obispo de Dora, declarándose protector del colegio, instruirá á las alumnas en religión; lo que es otra garantía que se ofrece á los padres de familia.

En resumen, nosotros creemos que el *Colegio de señoritas* es un presente valiosísimo que hace la señora Mayne de Malo á la ciudad de Tunja y á las demás poblaciones del Estado, por lo cual le tributamos las más fervorosas gracias, al propio tiempo que invitamos á los amantes de la sólida y cristiana educación á que aprovechen esta oportunidad para labrar la de sus hijas.